

MIHINTALE Y EL SIGNIFICADO DE «APORTAR UN GRANO DE ARENA»

¿Qué tiene que ver Mihintale en Sri Lanka con Marbella Activa? Todo.

Según cuenta el Mahavamsa, el documento budista donde se relata la historia de cómo aparece el budismo en Sri Lanka a mediados del siglo III a.C., Mihintale es la colina donde ocurrió el encuentro entre Mahinda, el monje budista enviado desde la India para dar a conocer el budismo en Sri Lanka, con el rey de Anuradhapura a quien conoció en una de sus expediciones de caza. Durante este encuentro Mahinda le habló al rey sobre el budismo recitándole el Culahastipadopama y otros sutras. Fue entonces cuando el rey y 40.000 de sus súbditos se convirtieron al budismo.

Hoy en día la colina de Mihintale está considerada la cuna del budismo en Sri Lanka.

En todos los viajes siempre se aprenden cosas importantes o las personas que te encuentras en tu camino te ayudan a recordar el significado de frases que con el devenir del tiempo, pasan a ser palabras cada vez más huecas de significado. Por eso viajar nos abre la mente y nos ayuda a recuperar la memoria; y eso es lo que me ocurrió hace poco cuando fuimos a visitar mi amiga Mariluz, mi tía y yo el conjunto de peregrinación de Mihintale.



Para subir a la cima de Mihintale, los peregrinos lo hacen subiendo sus 1.840 peldaños de granito hasta llegar arriba, y haciendo gran parte del camino descalzo, ya que es una montaña sagrada.

Hubo algo en el camino que me sorprendió enormemente y despertó mi curiosidad, y fue ver cómo la inmensa mayoría de los peregrinos que subían,

muchos de ellos vestidos de blanco, llevaban un saco verde que parecía contener algo que al principio creí sería arroz para los monjes budistas que vivían en el templo arriba en la montaña.

Era curioso ver cómo los niños llevaban sacos más pequeños al igual que las personas mayores, los jóvenes y las personas con más fuerza llevaban sacos más grandes o incluso hasta dos, uno en cada mano.

Cada uno llevaba el peso que podía acarrear, eso sí, sin que supusiera “una carga”, ya que en sus caras se veía que no era un suplicio el llevar el saco con el peso adecuado.

Al llegar a la cima de la montaña, mi curiosidad me hizo seguir a alguno de estos grupos de peregrinos hasta la entrada de un muro de piedra donde se amontonaban estos sacos verdes ya vacíos, y por donde entraban los peregrinos.

Al acercarme para ver el destino de estos sacos que yo creí llenos de arroz lo vi, y entonces lo entendí todo.

Al fondo a los pies de la gran dagaba o estupa Maha Saya, había un gran montón de arena y encima de él un chico que era el encargado en recoger los sacos de arena que subían los peregrinos.

No, no era arroz, era arena, que se depositaba en este espacio para poder seguir reconstruyendo no sólo la estupa, cuya reconstrucción empezó en los años sesenta, sino también el resto del complejo de peregrinaje.

Al atardecer y antes de emprender su camino de vuelta, 1.840 peldaños de bajada, los peregrinos recogían los sacos verdes vacíos, para volver a traerlos llenos de arena en su próxima visita.

Realmente me emocionó, había tenido la oportunidad de ver y vivir el significado de esa frase que muchas veces decimos a lo largo de nuestra vida «aportar nuestro granito de arena».

Todos podemos contribuir o reconstruir las cosas que nos importan, no hace falta cargar con un saco de arena que pese más de lo que podemos transportar, ni que su carga sea un suplicio para el que lo transporta, sólo llevando un poco de arena cada vez que subimos y no olvidando recoger nuestro saco vacío para volverlo a subir lleno con nuestros granos de arena.

Este espíritu de colaboración y aportación es el espíritu que bajo mi punto de vista siempre ha definido el objetivo común de una sociedad y que nuestra Asociación Marbella Activa lleva inmersa en su ADN, por eso Mihintale y el significado de «aportar nuestro granito de arena» tiene todo en común con lo que somos y lo que queremos seguir siendo.

Fabiola Mora

Activista y miembro de la Junta Directiva de Marbella Activa

